

# *Con más Podemos* **mejor Ahora Madrid**

**DOCUMENTO POLÍTICO**  
**Consejo Ciudadano Municipal de Madrid**

# Índice

<b>1. RUMBO 2019 CON RENOVADA FUERZA E ILUSIÓN POR CAMBIAR MADRID .....</b>	<b>Página 3</b>
• 3 ejes (DSD): democracia, sostenibilidad y derecho .....	Página 4
• Elementos transversales: feminismo interseccional, diversidad y sostenibilidad ecológica .....	Página 5
• Feminismo interseccional .....	Página 5
• Reconociendo la diversidad de nuestra ciudad .....	Página 6
• Sostenibilidad ecológica .....	Página 7
<b>2. PREÁMBULO .....</b>	<b>Página 9</b>
<b>3. PRIMERA PARTE: MADRID, CIUDAD DEL CAMBIO Y COMUNIDAD POR CAMBIAR .....</b>	<b>Página 11</b>
<b>4. SEGUNDA PARTE: CREANDO MOVIMIENTO POPULAR, HACIENDO PARTICIPACIÓN .....</b>	<b>Página 21</b>

## *1. Rumbo 2019 con renovada fuerza e ilusión por cambiar Madrid*

Madrid es la capital del cambio. En 2015, la victoria de Manuela Carmena cerró la etapa oscura de los Gobiernos municipales que antepusieron el interés privado de las grandes constructoras al interés general de los vecinos y las vecinas de la ciudad. La corrupción, el despilfarro y la política hecha a medida del interés del poder dejaron paso a un Ayuntamiento democrático: de la gente, por la gente y para la gente. Podemos reivindica con orgullo ser parte de ese cambio junto con otros actores del cambio y afirma su voluntad de persistir en el empeño de Ahora Madrid, construir una ciudad a la medida de sus ciudadanos y ciudadanas.

Podemos fue un motor esencial para ganar Madrid para su gente. Hace ahora tres años, asumimos con ilusión el reto de construir una candidatura ciudadana capaz de sumar para ganar. Podemos fue capaz de construir con muchísimas sensibilidades diversas comprometidas y articuladas en torno a un objetivo común. No fue una tarea sencilla y tuvo que hacerse en tiempos acelerados, pero el resultado fue Ahora Madrid, que es hoy el ejemplo y el aval de las políticas del cambio para el conjunto de España.

Todavía nos quedan muchísimos retos y tareas por delante: las décadas de políticas contra la mayoría no se revierten en cuatro años. El cambio político ha venido para quedarse y completar la tarea de reforzar nuestra democracia. La vuelta de tuerca en las políticas de imposición e intervención del Partido Popular, lideradas por Cristóbal Montoro y Mariano Rajoy, ponen en peligro los éxitos cosechados por una gestión municipal que ha devuelto a Madrid la esperanza.

Pese a que el Ayuntamiento de la capital ha reducido en más de 2.000 millones de euros la deuda y a tener un superávit en las cuentas del Consistorio, el Partido Popular trabaja para bloquear, neutralizar y secuestrar aquellas Administraciones gobernadas por las fuerzas del cambio: no quieren que el cambio se extienda. Madrid demuestra cada día que es posible gestionar mejor y para la mayoría. Madrid demuestra que no solo nuestras propuestas son justas, sino que son posibles. Es ejemplo cotidiano de un modelo de política que sienta precedente. El Partido Popular no puede permitirse que el ejemplo cunda porque podemos ganarles las elecciones. Debemos expandir el modelo de Madrid porque España no puede permitirse más tiempo al Partido Popular.

Esto supone un reto: tenemos que ser capaces de hacer crecer la semilla que plantamos en 2015 derrotando a Esperanza Aguirre y cambiando las políticas de saqueo del PP por Manuela Carmena. El Partido Popular quiere restringir la autonomía de los municipios a través de regulaciones injustas y abusivas. Hemos conseguido y recuperado muchas instituciones, pero los poderosos y sus partidos políticos quieren revertir el cambio. Para ello, pretenden utilizar todo su arsenal disponible: desde las leyes regresivas

aprobadas en el ciclo 2012-2017 hasta la táctica del desgaste y el acoso permanente hacia nuestros representantes públicos.

Madrid es la capital de España y atesora un capital político de primer orden. Quien puede gobernar Madrid puede gobernar España, la batalla por el Ayuntamiento se disputa en el orden de lo simbólico. Garantizar y ampliar el cambio en Madrid es un objetivo estratégico tanto para instalar en el imaginario colectivo que somos capaces de gestionar mejor como para mejorar la vida de la gente desde el primer día.

La próxima Asamblea Ciudadana de Podemos Madrid deberá decidir el rumbo que tenemos que emprender para fortalecer y garantizar cuatro años más de cambio en la ciudad. De la misma manera, tendrá que poder determinar la hoja de ruta para el 2019: ampliar la victoria para que Madrid siga siendo la semilla del cambio en España. Ampliar la victoria para continuar desplegando un programa político que nos permita ganar la próxima década. Ampliar la victoria para seguir mejorando la vida de los madrileños y las madrileñas, pero también para proyectarla sobre toda España. Es por ello que la próxima Asamblea Ciudadana es el momento constituyente a todos los niveles con el fin de que los Ayuntamientos del Cambio necesitan dar continuidad a los procesos iniciados en 2015. Esto es Objetivo 2019.

Para conseguir este fin será imprescindible seguir recorriendo el camino de unidad que nos ha permitido llegar hasta aquí: el mandato de nuestra gente en la II Asamblea Ciudadana de Vistalegre es claro. Podemos unido, unidad en Podemos; de esta manera garantizamos una mayoría por el cambio político en España. Caminando juntos y juntas, asumiendo nuestras diferencias y nuestra pluralidad como un tesoro, pero con un horizonte compartido: capaces de asumir con responsabilidad el reto que tenemos por delante desde la altura de miras, la generosidad y el compañerismo.

- *3 ejes (DSD): democracia, sostenibilidad y derecho*

Un método con tres ejes prioritarios: democracia, sostenibilidad y derechos. Madrid sigue arrastrando un modelo de ciudad diseñado por un Partido Popular al servicio de las élites. La especulación sigue haciendo mella; ayer fueron las hipotecas, hoy son los alquileres. Tenemos que emprender un plan de choque capaz de construir una ciudad inclusiva y amable que no expulse a sus vecinos y vecinas, una ciudad para las mayorías frente a la ciudad de los especuladores del PP.

De la misma manera, la regulación laxa en términos de control de la contaminación medioambiental para favorecer a las grandes empresas sigue lastrando la calidad del aire de nuestra ciudad. Tendremos que seguir innovando para que Madrid no se convierta en una ciudad irrespirable y para que la ciudadanía pueda seguir disfrutando de sus rincones y parques.

Por último, se han conseguido innumerables avances en la transparencia y depuración de las prácticas corruptas que lastraban tanto el funcionamiento institucional ordinario como los saldos de nuestras cuentas públicas. Hoy Madrid es mejor porque es más transparente, hay mayor participación y está libre de corrupción. Tenemos que convertir las prácticas de regeneración política en un anclaje que perdure en el tiempo.

Es fundamental que nuestro método de 3 ejes (DSD) sea el utilizado en las cuatro cuestiones centrales:

1. La ruta política para consolidar y revalidar el Gobierno del Cambio en 2019.
2. La ruta sociopolítica para impulsar un amplio y diverso movimiento popular que derrote las políticas enemigas de los derechos sociales.
3. La ruta organizativa para fortalecer la organización municipal, desplegar y desarrollar los círculos en los barrios y los distritos.
4. La ruta feminista para romper con el sistema patriarcal que impregna todos los aspectos de las vidas de las mujeres.

Somos conscientes de que esta hoja de ruta es la del sentido común, una hoja de ruta que habrá que conjugar con las distintas fuerzas que componen Ahora Madrid. Numerosas y abiertas son las miradas de Ahora Madrid, donde las alianzas y los entendimientos son vitales para el buen funcionamiento de la democracia y, en especial, para revalidar el Ayuntamiento del Cambio.

- *Elementos transversales: feminismo interseccional, diversidad y sostenibilidad ecológica*

- *Feminismo Interseccional*

PODEMOS se define como un partido político defensor de la democracia y los derechos humanos. Por ello, uno de los pilares fundamentales para la organización es el compromiso firme con los feminismos y con la defensa de los derechos de las personas LGTBI.

Nuestro imperativo categórico es la construcción de un Madrid feminista, plural y diverso. Para que esto sea una realidad, los feminismos en Podemos deben construirse desde las bases, implicando a todos los espacios organizativos. Para ello, es fundamental entender la transversalidad y la interseccionalidad de las políticas feministas. Tanto la transversalidad como la interseccionalidad parten de la consideración del feminismo como enfoque integral y no como una simple cuestión más, por lo que su presencia en todos los ámbitos políticos y sociales es indispensable.

Se trata de una propuesta que parte de una perspectiva feminista interseccional e integral que se inserta en el mandato de Vistalegre II para luchar contra el patriarcado en las estructuras institucionales, culturales, educativas, sanitarias, políticas, urbanísticas, mediáticas, etcétera. De esta manera, será posible también cambiar el modelo productivo y liberarlo de la violencia estructural que lo acompaña y que ataca especialmente a las mujeres y a los sectores sociales y étnicos más desfavorecidos.

Podemos se constituyó para ser una herramienta de transformación social y dicha transformación ha de materializarse tanto hacia dentro de la organización como hacia fuera. Por esta razón, para que el Podemos feminista no lo sea solo en el discurso, sino también en su funcionamiento, la organización ha de promover la participación y visibilidad de las mujeres, la inclusión de las personas LGTBI, la tolerancia cero hacia la violencia machista, la intransigencia con las fobias por identidad de género y orientación sexual, el impulso de la corresponsabilidad, el reconocimiento de los cuidados y la ruptura con la frontera de nuestros cuerpos.

Orgullosamente nos reconocemos en la historia de miles de mujeres que combatieron la desigualdad y que nos ayuda, día a día, a seguir escribiendo la historia de nuestro pueblo. En Podemos creemos firmemente que solo trabajando con los movimientos feministas podremos garantizar que los feminismos empoderen los discursos y la acción de todos los órganos, construyendo una organización más fuerte, más plural y más democrática en cada paso del camino que hacemos al levantar juntos y juntas el futuro de nuestra ciudad y de nuestro país.

- *Reconociendo la diversidad de nuestra ciudad*

Madrid, como ciudad solidaria y de acogida, debe seguir poniendo en valor la riqueza de la pluralidad y la diversidad para construir un proyecto de país en el que nadie se quede atrás, no solo para quienes ya viven aquí, sino también para quienes vienen. Recordemos que en la ciudad de Madrid, más del 13% de su población es migrante y tiene orígenes diversos (datos del Observatorio de Inmigración). Por tanto, Madrid debe entenderse también desde la inclusión de todas esas identidades migrantes que construyen cada día esta ciudad y este país fraternalmente. Por ello, será importante trabajar en un horizonte transformador que defienda los derechos políticos y civiles de la gente, independientemente de su origen, raza o identidad.

La diversidad de nuestra ciudad debe, en definitiva, incorporar y habilitar otras realidades constitutivas de nuevos derechos y configurar otras legalidades y legitimidades. La diversidad es la clave

para articular nuevos derechos, reconociendo democráticamente el derecho a tener derechos para todos los madrileños y las madrileñas. Esta premisa se traduce en derechos políticos, civiles y sociales para todo el mundo, elemento cohesionador que vertebré la construcción de nuestra ciudad. Como reconocimiento a esa diversidad, la prioridad seguirá siendo el cierre del Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Aluche, la igualdad de trato y el fomento de la convivencia como ejes transversales para el desarrollo de toda política pública en la ciudad de Madrid.

## • *Sostenibilidad ecológica*

No será posible un Podemos en una ciudad donde, con el rápido avance del cambio climático, la habitabilidad se esté tornando cada vez más difícil. Fenómenos como la turistificación y la gentrificación, producto de las políticas neoliberales, expulsan a las vecinas y los vecinos de nuestros barrios; el desplazamiento por motivos laborales hace que la ciudad sea cada vez menos saludable. Solo por poner un ejemplo: mientras el 23% de los y las residentes en Madrid se tienen que ir fuera a trabajar, un 30% de quienes trabajan en Madrid vienen de fuera, según los datos del censo de 2011.

El incremento de los precios de la vivienda y su eficiencia energética, el modelo urbanístico, las grandes distancias de cualquier ciudad global, la pureza del aire y del agua o los insuficientes espacios verdes hacen que la calidad de vida de los ciudadanos y las ciudadanas de Madrid sea cada vez peor. Pecaríamos de ingenuidad si negásemos esta realidad; al contrario, este desafío global ha de traducirse en políticas municipales responsables con el medio ambiente.

Madrid, como ciudad global, tiene la obligación de, si no es parar el cambio climático, al menos intentar frenarlo.

Por otro lado, es necesario seguir profundizando en la mejora de las políticas de residuos y la educación ambiental ciudadana y ampliar la oferta de huertos urbanos, la construcción de tejidos agroecológicos y el consumo responsable.

Por estas razones, abogamos por insertar el eje transversal del ecologismo en todos los documentos políticos de Podemos. Estas obligaciones han de traducirse en políticas municipales factibles de llevar a cabo. Conocemos el amplio y profundo debate del cambio climático y, por ello, siendo conscientes de su complejidad, apostamos por un modelo sostenible y responsable ya no solo de producción, sino de habitabilidad y un urbanismo al servicio de los derechos de la ciudadanía.

Con esta hoja de ruta construimos un Madrid mejor, más democrático y más transparente. Este es el resumen de la apuesta del Equipo

Julio Rodríguez -«Con más Podemos, mejor Ahora Madrid»- una hoja de ruta fehaciente de nuestros valores y que facilitará la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía madrileña.



## 2. Preámbulo

Hace tres años constituimos la organización municipal de Podemos Madrid. Veníamos de la Asamblea de Vistalegre y antes aún de la formación de los círculos en los distritos que llevaron la campaña de las elecciones europeas a nuestros barrios. Aquellos 121.428 madrileños y madrileñas que eligieron la papeleta de Podemos con el rostro de Pablo Iglesias se elevaron unos años después hasta los 287.604 que votaron Podemos para la Asamblea de Madrid y sobre todo en los 519.721 que eligieron la papeleta de la candidatura ciudadana de unidad popular, Ahora Madrid, promovimos desde Podemos Madrid, con el liderazgo de Manuela Carmena, que hoy gobierna la capital de España.

Cuando constituimos Podemos Madrid, en diciembre de 2014, un total de 29.483 personas estábamos inscritas en la organización municipal y había 21 círculos en la ciudad. Hoy, el empoderamiento de ciudadanos y ciudadanas en nuestra ciudad no ha dejado de crecer hasta superar las 50.000 personas e, igualmente, los círculos activos alcanzan la treintena y se despliegan barrio a barrio en todos los distritos.

Es momento de valorar lo alcanzado, pero, sobre todo, es momento de proyectar el nuevo desarrollo de Podemos para impulsar una marea de unidad ciudadana y popular que revalide la confianza de los madrileños y las madrileñas en el Gobierno del Cambio y para en 2019 lograr liderar una mayoría de cambio en la Comunidad de Madrid, anticipando así el cambio por venir en España.

Con este horizonte, el Equipo Julio Rodríguez ha elaborado esta propuesta como hoja de ruta, «Rumbo 2019», abierta al debate con la ciudadanía madrileña, inclusiva de las demandas sociales, sindicales y ciudadanas vertebradas por la sociedad civil, participada con la experiencia acumulada de nuestros círculos durante estos tres años pasados, paritaria y orientada por las prácticas transformadoras del feminismo, democrática porque aspira a transformar Madrid, democratizando el poder municipal, federativa en su elaboración como reflejo del Estado federal y la España plurinacional que desde Madrid aspiramos a constituir y fraterna con el resto de pueblos dentro y fuera de nuestras fronteras, para asegurar la paz en el mundo, garantizar los derechos humanos y hacer sostenible nuestro planeta.

Como se ha señalado en la introducción, nuestra propuesta persigue desplegar en la ciudad de Madrid la estrategia general de Podemos, de acuerdo con los documentos político, organizativo y ético, que aprobamos en la Asamblea Ciudadana Municipal de Vistalegre II, así como el planteamiento estratégico aprobado en la Asamblea Ciudadana Autonómica de noviembre de 2016 y el documento «Ahora Podemos hacer el Madrid que queremos», que aprobamos en la Asamblea Ciudadana Municipal.

De acuerdo con ello, aquí realizamos propuestas en relación con cuatro cuestiones centrales:

1. La ruta política para consolidar el Gobierno del Cambio, revalidar en 2019 la confianza en la candidatura ciudadana de unidad popular, Ahora Madrid, y lograr liderar una mayoría de cambio en la Comunidad de Madrid.
2. La ruta sociopolítica para impulsar un amplio y diverso movimiento popular que desde el contrapoder social logre derrotar las políticas lesivas de derechos sociales por parte de los Gobiernos del PP en la Comunidad y en España.
3. La ruta organizativa para fortalecer la organización municipal y desplegar y desarrollar los círculos en los barrios y los distritos.
4. La ruta feminista para contrarrestar el patriarcado en nuestra organización y hacer de nuestra formación política un valladar feminista, dentro y fuera de nuestra organización.

### 3. Primera parte: Madrid ciudad del cambio y Comunidad por cambiar.

Cuando en aquellas semanas de campaña previas al 24 de mayo de 2015 se empezó a generar en muchos sectores sociales la sensación de que algo iba a suceder, quedó claro que no nos encontrábamos en una cita electoral al uso.

La ola de ilusión y de desborde social en torno a la candidatura ciudadana de unidad popular llamada Ahora Madrid, con Manuela Carmena a la cabeza, generó una suerte de polarización con Esperanza Aguirre, que representaba no solo al Partido Popular, sino también a lo de siempre, a la ausencia de alternativa, a la política rancia alejada de la realidad social de los vecinos y las vecinas de Madrid. Es frente a esos valores frente a los que se construían los de Ahora Madrid y Carmena y por eso el reto era (y es) enorme.

Han pasado ya más de dos años desde esa fecha, el año cero de los Gobiernos municipales del cambio en España y todo el mundo ya reconoce un sujeto político nuevo, los Ayuntamientos del Cambio. El reconocimiento de este sujeto no es resultado de un plan trazado, sino la consecuencia de una forma de hacer política radicalmente distinta de la política caduca y clientelar que ha mordido la institución municipal en este país con mandíbulas de acero.

Es particularmente duro que la corrupción haya infestado en lo más duro de la crisis la institución más cercana a la vida y la cotidianidad del pueblo, como son los Ayuntamientos. Frente a este modelo, los Ayuntamientos del Cambio han destacado por levantar paredes de cristal frente a la opacidad, abrir y aplicar canales y procesos de participación ciudadana nunca vistos hasta ahora en España, hacer uso de todas y cada una de sus competencias municipales que tienen que ver con garantizar derechos a la ciudadanía, recuperar el gasto social y poner recursos públicos allí donde las familias más lo necesitan y hacer todo esto en un marco de gestión económica honrada y más eficiente que la que se hacía antes.

El Gobierno municipal de Ahora Madrid, candidatura impulsada y participada de manera activa por Podemos Madrid, ha sido y sigue siendo buque insignia de los Ayuntamientos del Cambio y ha atraído buena parte de la atención mediática. En parte por su condición de capitalidad y por su población (más 3,5 millones de personas en su área metropolitana), pero también por las políticas innovadoras y de transformación social que hemos puesto en marcha, así como por el irresistible magnetismo de la figura de la alcaldesa, Manuela Carmena.

Estos dos años de Gobierno municipal de cambio en Madrid han generado

una doble dicotomía: por un lado, por comparación con la anterior corporación municipal del Partido Popular, presidida por Ana Botella. No hay más que comparar la política de vivienda social, un Gobierno que ahora apuesta por el alquiler social, por ampliar el parque de vivienda pública y por reforzar la Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo (EMVS), frente al de Ana Botella, que vendía vivienda pública a fondos buitres con las familias dentro, en una de las actuaciones más vergonzosas de nuestra historia reciente. O en la gestión del protocolo anticontaminación, que el Partido Popular nunca aplicó, llevando los medidores de polución de zonas residenciales a parques y jardines periféricos. Y muy particularmente en la gestión económica: heredamos de Botella la ciudad más endeudada de España y la velocidad a la que Madrid la está reduciendo gracias a una gestión económica ejemplar ha sido objeto de atención por parte de medios nacionales e internacionales.

Y, por otro lado, por comparación con el actual Gobierno de la Comunidad de Madrid, presidido por Cristina Cifuentes. Mientras que Carmena reduce la deuda, Cifuentes la sube; cuando la ciudad de Madrid construye una red pionera de escuelas infantiles, Cifuentes tiene a los y las estudiantes en barracones, escuelas sin acabar y a toda la comunidad educativa en contra; cuando Ahora Madrid despliega todas sus competencias en materia de derechos humanos para desarrollar el programa «Madrid sí cuida», Cifuentes logra récords históricos en las listas de espera para la atención especialista y para operarse en la región.

El Gobierno municipal del cambio en Madrid viene dejando claro día a día que otra manera de gobernar era y es posible y que desde los Ayuntamientos sí se puede influir en la vida cotidiana de sus vecinos y vecinas y mejorar, en buena medida, sus condiciones materiales.

Pero también nos sirve la gestión municipal para preguntarnos qué haría un Gobierno del Cambio en la Comunidad de Madrid. Si es posible en el Ayuntamiento de Madrid, también es posible en la Comunidad, y los madrileños y las madrileñas tienen derecho a que también esta institución esté a su servicio. En la Comunidad residen muchas competencias autonómicas que tienen que ver con derechos fundamentales, como son la sanidad, la educación o el agua (todo aquello en lo que más ha robado el Partido Popular) y es tan necesario como urgente que también esta institución esté al servicio de la gente.

Esta primera legislatura de cambio en la ciudad de Madrid tiene un doble objetivo en el horizonte electoral de 2019: revalidar la confianza de los madrileños y las madrileñas para consolidar el Gobierno municipal del cambio en Madrid, porque

**24 años no arreglan una legislatura** y servir de palanca para recuperar también el Gobierno de la Comunidad de Madrid de la política de saqueo a la que nos han sometido.

De cara al objetivo de revalidar el Gobierno municipal de Madrid, apostamos por mantener y repensar el espacio de encuentro que es Ahora Madrid. Mientras que en 2015 el marco de entendimiento entre Ganemos y Podemos tenía en el horizonte el objetivo de ganar el Gobierno municipal, el nuevo marco de entendimiento se debe elaborar desde la capitalización de la gestión institucional del Ayuntamiento de Madrid y lo que ha supuesto para la mejora de la vida de los madrileños y las madrileñas estos cuatro años de Gobierno del Cambio.

Entendemos que 24 años de saqueo, incompetencia y deslealtad hacia la población madrileña por parte del Partido Popular en el Ayuntamiento de Madrid no se corrigen en una legislatura. Es necesario, por tanto, entender que las tareas que hemos emprendido en estos cuatro años deben continuar y el espacio de Ahora Madrid debe hacer de puente entre ambas tareas, presente y futuro de Madrid.

El marco de entendimiento de Ahora Madrid debe tener un anclaje en la estrategia de Podemos para recuperar también la Comunidad de Madrid en 2019. No se puede revalidar el Gobierno municipal de Madrid sin un proyecto sólido para ganar la Comunidad y no se puede optar a la Comunidad sin fuertes sinergias estratégicas y políticas para revalidar el Gobierno municipal.

La estrategia debe ser conjunta entendiendo que la fuerza electoral de Podemos es un motor necesario del cambio en la ciudad de Madrid y en la Comunidad, pero el ejemplo de liderazgo de Manuela Carmena va más allá del escenario municipal y es un factor también en el proyecto para ganar la Comunidad.

Es obligado aprender de la experiencia que estamos viviendo, reconocer nuestras fortalezas y debilidades y desde la unidad seguir caminando para cambiar España y la Comunidad de Madrid desde la contribución del cambio de nuestra ciudad. La mejor garantía de asegurar una mejor calidad de vida para la ciudadanía madrileña conlleva el profundizar en la descentralización del Estado que pasa por dotar de más competencias a los Ayuntamientos y una mayor suficiencia económica. Sin el municipalismo no es posible pensar una reconfiguración constituyente en lo territorial.

Si bien en 2015 nos proponíamos rescatar el Ayuntamiento de Madrid de 25 años de Gobierno del Partido Popular que fueron marcados por la corrupción, las privatizaciones, el amiguismo con «la trama del ladrillo», la preponderancia de la iniciativa público-privada, los recortes en materia social y un claro retroceso en el posicionamiento de nuestra ciudad en Europa y en el mundo, ahora somos nosotros y nosotras quienes gobernamos la ciudad y tenemos que responder ante la ciudadanía. ¿Hemos cumplido con el programa que se votó en 2015? ¿Hemos cumplido con las esperanzas de cambio?

Es cierto que al llegar al Ayuntamiento nos encontramos con algunos

elementos internos y externos que han significado un fuerte corsé para hacer políticas públicas para la mayoría de ciudadanos y ciudadanas de Madrid.

Algunos de estos elementos se refieren a la Reforma de la Ley de Racionalización y Sostenibilidad de las Administraciones Locales, que nos restringió competencias y no adecuó su financiación a las nuevas responsabilidades encomendadas; la modificación del artículo 135 de la Constitución Española, que estableció el concepto de estabilidad presupuestaria (se prioriza el pago de la deuda externa pública sobre cualquier otro gasto), que fue pactada entre el Partido Popular y el PSOE en 2011; la hiperconcentración de competencias y decisiones en las áreas de gobierno en detrimento de los 21 distritos de la capital; la falta de actualización de la Relación de Puestos de Trabajo (RPT) para encarar los desafíos a que se enfrenta la ciudad; el desequilibrio en cuanto a equipamientos y presupuesto entre los distritos del norte y los del sur de Madrid; la rigidez y el solapamiento de algunos procedimientos administrativos, que provocan críticas por parte de la ciudadanía y malestar en los propios trabajadores; la falta de equiparación entre la situación de los trabajadores y las trabajadoras de las áreas de gobierno y los distritos; la ausencia de canales de participación de la ciudadanía en el devenir de la ciudad; la falta de medidas para paliar la alta contaminación y la apropiación, por parte de la iniciativa privada de las políticas de vivienda; el desmesurado endeudamiento; los macrocontratos con las grandes empresas de algunos de los servicios públicos fundamentales, como la basura, y el bajo presupuesto para políticas sociales, entre otros. La pregunta a estas alturas del mandato es: ¿hemos podido revertirlos?

Algunas de las cuestiones planteadas no han podido ser solventadas, pues dependen del Gobierno central o autonómico, que no tienen disposición de hacerlo y solo con un cambio de gobierno en ámbitos supramunicipales podrán realizarse.

Otros proyectos se han puesto en marcha (Red Municipal de Escuelas Infantiles, cláusulas sociales en los contratos municipales, reforma de la RPT, Fondo de Reequilibrio Territorial, Auditoría Ciudadana, Plan Mad-RE, Plan de Calidad del Aire, frenazo a la especulación, BiciMad, políticas de memoria histórica, descentralización de algunas competencias, políticas de construcción de vivienda en alquiler a través de la EMVS, ampliación de la participación ciudadana (Foros Locales, Presupuestos Participativos y Madrid Decide), formas colaborativas público-sociales, remunicipalización (BiciMad, Funeraria Municipal, algunos polideportivos, Oficinas de Atención a la Ciudadanía, etc...), aumento de equipamientos sociales, pago de la deuda pública, encausamiento de planeamientos urbanísticos que estaban atascados ( Mahou-Calderón, Plaza de España, Castellana Norte o Canalejas) y el aumento del presupuesto social, entre otras. Con ello hemos logrado que el Ayuntamiento de Madrid lleve a cabo muchas de las demandas vecinales que habían sido postergadas por años.

Para seguir avanzando en el camino emprendido y poner en marcha otras iniciativas fundamentales para mejorar la calidad de vida de las madrileñas y los madrileños es necesario revalidar el triunfo electoral en 2019. Solo así seguiremos cambiando Madrid y el interés general seguirá siendo la prioridad del Consistorio madrileño.

Alcanzar el triunfo en las próximas elecciones locales es la salvaguarda para seguir apostando por un Ayuntamiento abierto a la ciudadanía, para gobernar escuchando y hacer políticas, con marcado carácter social, para las mayorías de la ciudad. Para apostar por remunicipalizar servicios y cambiar en otros las reglas de juego contractuales con la empresa privada en el desempeño de funciones que le encargue el Ayuntamiento. Para desarrollar políticas que cubran necesidades económicas, sociales y ecológicas, pues ellas, además de incidir en una mayor calidad de vida para los sectores más desfavorecidos, crean empleo. Para garantizar la protección social de las personas con menor renta y avanzar en políticas que consideren la vivienda como un derecho ciudadano y seguir apostando por la rehabilitación de viviendas con criterios de eficiencia energética y accesibilidad. Para ampliar la oferta cultural de calidad en los 21 distritos de Madrid y romper el centralismo que conlleva el que los principales equipamientos culturales se concentren en el centro de la ciudad. Para mejorar la formación de las personas desempleadas o de escasos recursos a través de la Agencia para el Empleo. Para avanzar en una ciudad más habitable, más limpia, más sostenible, con un transporte público de calidad y con una planificación urbanística al servicio de los derechos de la ciudadanía. Necesitamos profundizar y ampliar la alianza público-social.

En este sentido, tenemos que seguir trabajando por hacer compatible el turismo con las personas que habitamos Madrid, dado que nuestra ciudad tiene un gran potencial en este sector gracias a su gran riqueza cultural y a su patrimonio. Todos los años atrae a muchas personas de otros lugares de España y del extranjero, pero ello no puede ir en contra de la calidad de vida de la población que reside en la ciudad, por eso tenemos que abordar el fenómeno de la turistificación y asegurar una diversidad de formas turísticas e integrar armónicamente las necesidades del turista y las de la población local.

Es de obligado cumplimiento seguir profundizando en la mejora de las políticas de residuos y la educación ambiental ciudadana y ampliar la oferta de huertos urbanos, el comercio justo y el consumo responsable. Tenemos que seguir avanzando en la promulgación de normativa que recoja el respeto y la defensa de los animales y generar mesas de trabajo para tratar la situación creada por las especies invasoras.

Madrid es una ciudad cosmopolita abierta al mundo y comprometida con los problemas internacionales que en él ocurren. Así, desarrollamos políticas de cooperación internacional, de inmigración y refugio y apostamos por un mundo en paz y con seguridad. Para que una persona se sienta segura tiene que tener trabajo digno, vivienda, educación y sanidad y en ello

estamos empeñados en el Ayuntamiento de Madrid.

Una de las señas de identidad con las que nos presentamos a las elecciones fue la participación. Queremos gobernar no por delegación, sino con participación. La participación ciudadana es un eje vertebral de la acción de este Gobierno de Ahora Madrid, se ha convertido en una ventana de oportunidad para que la ciudadanía sienta que sus decisiones cuentan. Ahora bien, tenemos que realizar un análisis sobre el mismo y coordinar y racionalizar los procesos participativos que se realizan desde diferentes áreas de Gobierno del Ayuntamiento.

El Ayuntamiento de Madrid es la capital de España y las políticas que en él realicemos influyen tanto a en la comunidad autónoma como en el Estado, de ahí nuestra responsabilidad.

La hoja de ruta que diseñemos para revalidar el triunfo electoral en la ciudad de Madrid tiene que llevar implícita que la candidatura ciudadana municipal de unidad popular que se concreta en Madrid es Ahora Madrid, como partido instrumental y de la que Podemos es su eje central.

Ahora bien, hay que aprender de las enseñanzas de estos años y rectificar algunos elementos que han distorsionado la candidatura. Queremos construir una candidatura municipalista incluyente encabezada por Manuela Carmena. Para ello, priorizamos la alianza con Izquierda Unida, Equo y todas aquellas personas y movimientos sociales con los que, desde la diversidad, acordemos una mayor cohesión, lealtad al proyecto, unidad en la diversidad y unidad de acción institucional y corresponsabilidad en las decisiones. Desde Podemos promoveremos candidatos y candidatas que tengan el perfil profesional adecuado, sean leales a nuestro proyecto y programa político, no hayan ejercido un cargo de concejal durante ocho años (de forma simultánea o consecutiva) y estén dispuestos a coordinarse con el Consejo Ciudadano Municipal.

Para contribuir al triunfo de Ahora Madrid y constituirnos en un baluarte del triunfo electoral en la Comunidad de Madrid y en el Estado español, tenemos que seguir consolidando Podemos como una herramienta útil para la ciudadanía, que nos vea como el instrumento imprescindible que ayude a mejorar su vida. Para seguir construyendo el cambio en la ciudad de Madrid es necesario contar con un partido cohesionado, respetar la diversidad dentro de la lealtad al proyecto y a los órganos de dirección y encontrar los mecanismos adecuados para dirimir nuestras diferencias teniendo claro que el respeto a las minorías va en paralelo a que estas acepten las decisiones mayoritarias de los órganos de dirección y el cumplimiento del pacto llegado en Vista Alegre II de no dirimir nuestras discrepancias en los medios de comunicación.

En un Podemos de esta índole, los círculos se constituyen como el elemento esencial que une al partido con los vecinos y las vecinas de cada barrio y sector en sus problemas concretos y las Moraditas se organizan como



espacios abiertos a la ciudadanía donde Podemos desarrolla parte de su vida política. Así, los círculos son espacios vinculados a la movilización social y porosos en los que toda persona que se integre en ellos pueda encontrar un canal de participación de acuerdo a sus intereses y capacidades. En los círculos nos encontramos personas con diferentes habilidades y capacidades, edades y procedencias, pero unidos y comprometidos con los principios y metas de Podemos.

En esta nueva coyuntura y de cara a la victoria electoral de 2019 debemos plantearnos que los vocales vecinos deben cobrar una nueva dimensión. Dada nuestra visión de gobernar un Ayuntamiento cercano a la ciudadanía, necesitamos vocales con perfiles adecuados para desempeñar esas funciones y con el tiempo suficiente para llevarlas a cabo. Vocales que sirvan de nexo entre la institución y la sociedad, pero para ello también es necesario que el Ejecutivo local avance en el desarrollo de la figura del vocal como copartícipe del quehacer de gobierno y así poder tener más competencias en los distritos.

Estas cuestiones relacionadas con la configuración de las estructuras de Ahora Madrid tienen que ir en paralelo con la elaboración de alternativas y la definición de políticas municipales de cambio. Algunas bases programáticas ya desarrollamos en la Asamblea Ciudadana Municipal de mayo de 2016. Aquí formulamos las grandes líneas estratégicas y programas de políticas públicas para consolidar el cambio en estos dos años que quedan de mandato.

Al igual que España es un país de países, Madrid es una ciudad de ciudades, en la que confluyen y conviven, entre sus más de tres millones de habitantes, vecinos y vecinas de diferentes nacionalidades y lugares de España. Gentes que vienen de muchos sitios distintos a Madrid por su condición de capitalidad, a labrarse un futuro en una ciudad puntera por su tejido social, educativo, cultural, tradicional, económico y de ocio. Una ciudad que recibe igualmente a quien viene a sumarse a la comunidad como a quien viene solo de paso. No obstante, Madrid recibe millones de turistas cada año, una cifra creciente que nos sitúa como una de las ciudades más visitadas del mundo.

Nos hemos encontrado una ciudad resultado de 24 años de saqueo del Partido Popular y eso significaba varias heridas abiertas: una deuda pública desorbitada, consecuencia de la corrupción y el despilfarro; la inexistencia de canales de participación ciudadana y la absoluta opacidad de la gestión institucional, y la gestión de un modelo de ciudad basada en el urbanismo a la carta de corporaciones económicas e inmobiliarias y en la ausencia de una agenda social, que excluyó las necesidades de nuestros convecinos y nuestras convecinas, las aspiraciones de nuestros barrios y distritos, haciendo del centro de Madrid el centro agregador de la ciudad.

Durante los dos primeros años de mandato, el Gobierno municipal ha tenido que dedicar muchas de sus energías a anular, desmontar, revertir,

desatascar, proyectos que los Gobiernos del PP durante décadas habían iniciado o dejaron de herencia. Ahora, en la mitad del mandato, desde Podemos Madrid nos proponemos contribuir a la puesta en marcha de las políticas que consoliden el cambio en nuestra ciudad y lo hagan irreversible.

La actuación en el ámbito urbano frente al cambio climático pasa por la reducción de gases de efecto invernadero, la apuesta por una movilidad sostenible y espacios verdes, el ahorro energético en la rehabilitación de edificios, el apoyo a las iniciativas de movilidad eléctrica y el Plan A de Calidad del Aire.

Otra manera de actuar en el entorno urbano hacia un modelo de ciudad sostenible a la altura del siglo XXI es a través de la limpieza y el reciclaje. Hemos introducido ya el contenedor marrón, programas para mejorar y aumentar el compostaje, programas de concienciación ciudadana sobre la limpieza de los espacios públicos como responsabilidad colectiva y tomado medidas con las empresas concesionarias de los contratos integrales de limpieza, aumentando las calles que deben ser limpiadas diariamente. Y les hemos obligado a retirar el Expediente de Regulación de Empleo Temporal (ERTE), con el que pretendían reducir la plantilla de trabajadores y trabajadoras que se ocupan de la limpieza de la ciudad.

Una de las paradojas de Madrid es que, siendo una de las ciudades más ricas es también una de las que mayor desigualdad tiene. Por eso un eje fundamental de nuestro proyecto es el reequilibrio territorial entre rentas y garantizar los derechos de todos y todas en lo que esté dentro de las competencias municipales.

**Aspiramos a una ciudad cercana, cohesionada y habitable**, porque para Podemos la prioridad es poner la institución al servicio de la gente, colocar las demandas sociales en el centro de la política. Son estas necesidades sociales la brújula de nuestro hacer en el Ayuntamiento y es el interés general, que es el interés de los ciudadanos y las ciudadanas el eje del planeamiento urbano. Estrategias de actuación urbana frente al cambio climático, con políticas de movilidad eficiente y sostenible, como la aspirada Gran Vía peatonal. Asimismo, el impulso de políticas de ecología urbana que mejoren la calidad de vida y la sostenibilidad de la ciudad y que, al mismo tiempo, contribuyan a cohesionar y reequilibrar la ciudad y regeneren y recuperen el espacio urbano y el patrimonio.

**La segunda línea estratégica es una ciudad centrada en las personas, solidaria e inclusiva**, que haga de la promoción del acceso a una vivienda digna una seña de identidad, mediante la construcción de vivienda pública y un uso estratégico de los servicios sociales para impedir los desahucios de la población vulnerable de acuerdo con las recomendaciones de Naciones Unidas.

La garantía de la equidad social debe realizarse reconociendo la diversidad de la población de Madrid, mediante: la inversión en mejora y construcción

de equipamientos; el desarrollo integral de niños y niñas, adolescentes y jóvenes; la red de servicios y centros de atención específicos para personas mayores; la adecuación de la oferta deportiva a las necesidades de la ciudadanía; la promoción de la igualdad, inclusión social y la accesibilidad universal de las personas con discapacidad; el fomento de la igualdad y no discriminación de la población gitana, y la promoción de la igualdad y no discriminación de los colectivos LGTBI.

De la misma manera, no podemos hablar de una ciudad centrada en las personas si no somos capaces de garantizar el derecho a la igualdad entre hombres y mujeres en una ciudad libre de violencias machistas. En este sentido, queremos mejorar la convivencia vecinal dando respuesta a las demandas ciudadanas y, en especial, a los colectivos más vulnerables y gestionar un servicio policial justo, eficiente y transparente. Asimismo, favorecer una ciudad activa y saludable mediante la puesta en marcha de acciones de prevención y promoción de la salud y de prevención y atención integral a las dependencias, además de gestionar la convivencia con animales en la ciudad. Promover el acceso de la ciudadanía a la cultura como bien común y como espacio de producción mediante una cultura de proximidad, una cultura digital y accesible, la educación y la mediación cultural, la recuperación y conservación del paisaje cultural y la memoria de Madrid. Y, finalmente, pero de manera estratégica, hacer de Madrid ciudad referencia contra las violencias, por la paz y el fomento de la solidaridad y la cooperación internacional para el desarrollo.

**La tercera línea es la promoción de una economía sostenible y con empleo de calidad.** Desarrollar líneas estratégicas para el cambio de modelo económico; fomentar los sectores orientados al desarrollo económico sostenible; apoyar la economía social, el trabajo autónomo y a las pequeñas empresas; fomentar el empleo estable, digno y equitativo en derechos; mejorar la posición de Madrid entre las grandes ciudades globales (refuerzo del posicionamiento de la capital como destino turístico y apoyo a la comercialización del sector turístico madrileño: Madrid influye en el plano internacional y referente en gestión urbana sostenible e innovadora), y promover la innovación en Madrid para su desarrollo (promoción de la actividad y gestión de los espacios de innovación de la ciudad).

**La cuarta línea es un gobierno democrático, transparente y eficaz.** Garantizar el cumplimiento de las obligaciones internacionales y europeas en derechos humanos, impulsando un enfoque transversal en todo el ámbito de actuación municipal; gestionar de forma racional, justa y transparente la Administración local (acercamiento de la Administración municipal a la ciudadanía, proactividad y personalización de servicios, calidad, innovación y mejora continua en la prestación de servicios a la ciudadanía, cambio de la cultura organizativa, desarrollo del liderazgo y del potencial de los empleados públicos, nuevo modelo de comunicación que ofrezca a la ciudadanía toda la información municipal en tiempo real, remunicipalización de los servicios municipales, transparencia, gobierno abierto, apertura de datos y reutilización); incluir la participación ciudadana

en la toma de decisiones (participación directa e individual de la ciudadanía, nuevos procesos de participación ciudadana); integrar la perspectiva de género en la política y la acción municipal, de forma transversal en todas las disposiciones normativas, presupuestos y planes sectoriales, y realizar una gestión transversal que supere los nichos organizativos y promover la colaboración entre las áreas de gobierno y con los distritos.

De acuerdo con todo ello, **el nuevo Consejo Ciudadano Municipal promoverá un amplio debate en los círculos y abierto a la ciudadanía de nuestros barrios**, un diálogo con la sociedad civil, los sindicatos y los movimientos sociales, así como con las fuerzas políticas que conforman el bloque de cambio, Unidos Podemos y los colectivos sociales y personas independientes de Ahora Madrid para ir avanzando en la propuesta programática y la configuración de la nueva candidatura de Ahora Madrid en mayo de 2019, que deseamos siga liderando Manuela Carmena.

Como resultado de todo este proceso, la nueva Secretaría General, con el Consejo Ciudadano Municipal, convocará una consulta ciudadana a todos los inscritos e inscritas de Podemos Madrid donde aprobar la resolución política, que después de recoger el debate de los círculos y el diálogo ciudadano, social y político, fije los criterios y las propuestas de Podemos Madrid para la nueva candidatura de Ahora Madrid. Sin establecer una fecha concreta dado el dinamismo de la situación política, se ve conveniente que en cualquier caso este proceso no vaya más allá de diciembre de 2018.

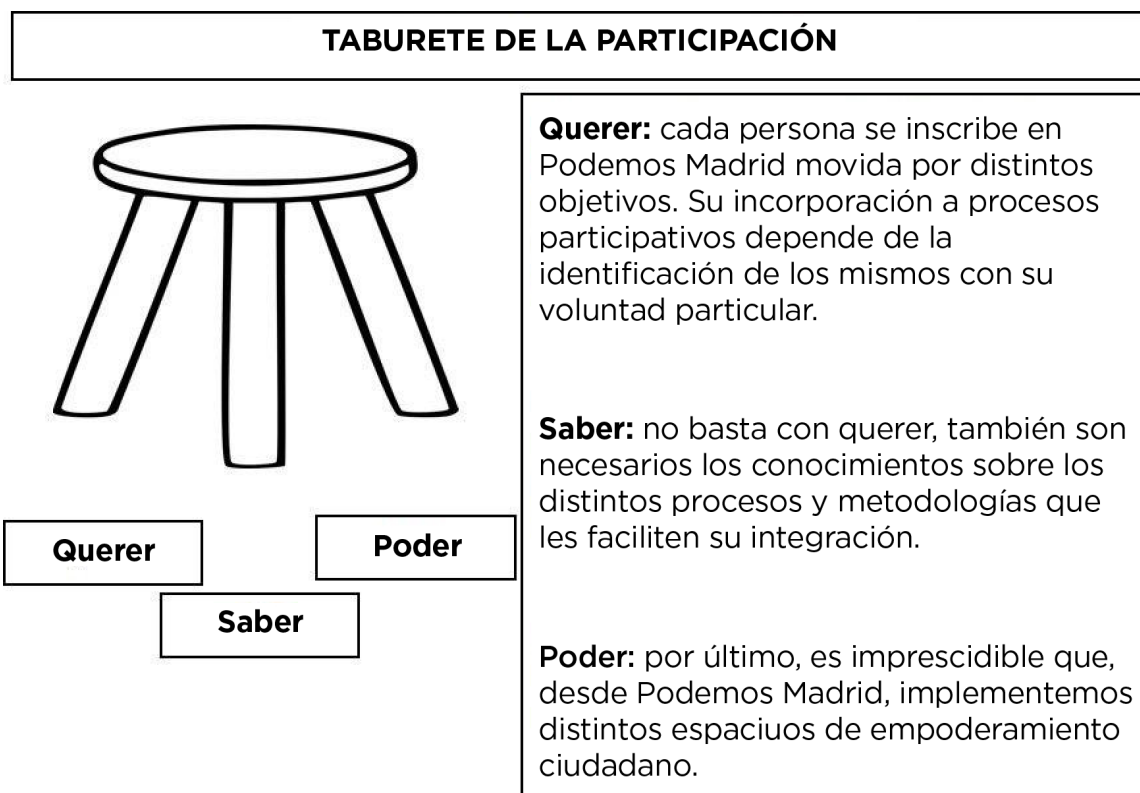
## 4. Segunda parte: creando movimiento popular, haciendo participación.

En términos de participación, el primer Consejo Ciudadano Municipal de Madrid afrontó, tras su constitución, el 2 de enero de 2015, junto con los círculos que existían, la creación de mecanismos de participación que, de manera inclusiva y transversal, diesen a todas las personas inscritas en Podemos Madrid oportunidades de colaboración, empoderamiento y desarrollo igualitarias.

Para ello, y contando con el soporte de las estructuras estatales de Podemos, se fueron habilitando y adaptando a la realidad madrileña las distintas herramientas que fueron puestas en marcha con el fin de garantizar a toda persona la posibilidad de participación.

Ahora bien, si el primer Consejo Ciudadano de Madrid garantizó la creación de la organización que dio lugar al Gobierno político de Ahora Madrid, así como a la difusión, adaptación y desarrollo de las herramientas de participación tanto virtuales como directas implementadas desde Podemos, en esta nueva etapa trabajaremos para recorrer el camino ya comenzado que haga del despliegue territorial de Podemos un actor no solo político sino social en los barrios.

Para ello, debemos mantener y fortalecer los espacios de participación política a la par que sentaremos las bases para la participación social en nuestros barrios. Esto lo haremos a partir de tres pilares, que en animación sociocultural reciben el nombre de «taburete de la participación»:



Es en la solidez de este taburete donde descansa el proyecto de Podemos y el método que plantea ya que es la herramienta que hace posible el desarrollo del empoderamiento ciudadano, donde cada persona se hace corresponsable y partícipe del cambio cultural, político y social.

Solo con verdadero empoderamiento ciudadano, Podemos Madrid podrá consolidar el cambio en la capital, alcanzando su objetivo de afianzar el camino iniciado con la creación de Ahora Madrid que conquistó nuestro Ayuntamiento para caminar hacia un modelo de ciudad basado en el respeto a la Carta Universal de los Derechos Humanos, acabando con las políticas «austericidas» a través de leyes como la de techo de gasto o la «ley mordaza», con las que el gobierno del Partido Popular trata de paralizar, degradar y denigrar el proceso de transformación política, social y económica de nuestro municipio.

A lo largo del desarrollo de este capítulo veremos las distintas propuestas que hacemos para el desarrollo de un movimiento popular que, desde la fraternidad y la solidaridad, refuerce la labor institucional y política que ya estamos llevando a cabo, facilitando el desarrollo de distintas estrategias destinadas a fomentar la participación de todos los vecinos y las vecinas de Madrid a quienes les interesa ser parte de este proceso que está destinado a convertir la inteligencia colectiva en motor.

## *Toma de decisiones*

La piedra angular sobre la que se construyó Podemos fueron los mecanismos de toma de decisiones colectivas, desde la participación de todas las personas inscritas.

Así, el primer paso del nuevo Consejo Ciudadano Municipal para construir un empoderamiento desde la participación será el fomento y la preservación de estos mecanismos.

De este modo, las decisiones sobre el rumbo político de Podemos Madrid y sus confluencias corresponden a la Asamblea Ciudadana Municipal, a la que, en los casos necesarios, se consultará cualquier propuesta de acuerdo o dirección política, mientras que el Consejo Ciudadano Municipal un órgano ejecutivo para el cumplimiento de la voluntad de las personas inscritas.

Para ello contaremos, tal y como se recoge en los apartados organizativos, con el trabajo conjunto entre el Consejo Ciudadano Municipal y los Círculos de Podemos Madrid para reducir la brecha digital y hacer accesible al conjunto de inscritos e inscritas una plena participación.

## *Arraigo territorial y desarrollo de movimiento popular*

Tras la finalización del intenso ciclo electoral vivido en España entre 2014 y 2016, Podemos se transformó de organización concebida como «máquina

de guerra electoral» en herramienta de empoderamiento ciudadano y refuerzo de las reivindicaciones sobre derechos que han sido paulatinamente robados a la ciudadanía desde 2010, momento de aceptación política del «austericidio» como medio de gobierno y que ha llevado a la muerte del diálogo colectivo y la precarización del empleo, a los recortes en materia de sanidad y educación, a la degradación y puesta en duda del sistema público de pensiones, a la aprobación de leyes contra las libertades civiles, a la aprobación con nocturnidad y alevosía del artículo 135 d la Constitución, al bloqueo del diálogo sobre el encaje territorial, así como a la paralización de procesos de conquistas de nuevos derechos como el de memoria, igualdad o derecho a una muerte digna.

Todo ello ha llevado a defender que el derecho a una vida y un trabajo decentes sea considerado, por las fuerzas políticas conservadoras como el Partido Popular o su hermano pequeño, Ciudadanos, «cosa de radicales», a la par que el robo no solo de derechos, sino también de miles de millones de euros de la Hacienda pública por parte de su clase política es justificado y, en gran medida, aplaudido.

Frente a todo ello, urge la creación de un movimiento popular basado en la defensa de derechos desde el ámbito más cercano, el vecinal. Formando espacios de autorganización que frenen las graves situaciones de precariedad y sufrimiento que estos años han provocado y que ayuden a las políticas de reducción de la tasa de desigualdad en nuestra ciudad que, recordemos, no solo se mide en renta sino, incluso, en una expectativa media de vida que llega a ser 14 años menor en distritos populares como Villaverde o Vallecas frente a distritos ricos como el de Salamanca o Chamberí.

Además, debemos remarcar la deuda que Podemos ha adquirido con el tejido social de nuestra ciudad. El fin del ciclo de movilización social en 2014 y la aparición de una vía electoral de lucha llevó a muchas personas de carácter activista a dar el salto al mundo institucional, lo que debilitó, sin quererlo, la voz de nuestras calles y plazas.

Por último, en Podemos Madrid tenemos claro que hacer política no es una profesión ni una carrera, sino un periodo de tiempo que, de manera voluntaria y altruista, las personas ceden para ponerse al servicio de la ciudadanía. Ello conlleva la necesidad de formación e identificación permanente de nuevos cuadros políticos que no pueden generarse a partir, únicamente, de la colaboración en los espacios orgánicos del partido sino que, al igual que quienes son ahora nuestros y nuestras representantes, deben formarse en las plazas, en la defensa de nuestros derechos.

Resulta inevitable, pues, que desde Podemos Madrid debamos afrontar el debate y la implementación de estrategias para fortalecer y apoyar a todos los movimientos sociales que luchan, día a día, por nuestros derechos. Para hacerlo, necesitamos hacer una apuesta de generosidad y fraternidad que demuestre, una vez más, que Podemos Madrid ni es una fuerza política tradicional ni quiere serlo.

En este sentido asumiremos, desde la humildad, las limitaciones del poder político sentando las bases para hacer una labor invisible pero necesaria de refuerzo y creación de nuevo tejido social basado en las siguientes premisas:

- Independencia: es imprescindible fortalecer la independencia de las reivindicaciones, renunciar desde Podemos Madrid a la capitalización política de las reivindicaciones y consolidar nuestra opción como una mera herramienta a su servicio para llevar su voz a las instituciones.
- Ritmo de desarrollo: el ritmo de desarrollo de un movimiento social es necesariamente diferente a los ritmos políticos, por lo que respetaremos sus tiempos y necesidades con independencia de nuestra agenda política.
- Anonimato: si bien Podemos Madrid cuenta con un despliegue territorial actual de 30 círculos activos cuyos miembros forman parte del entramado social de nuestros barrios gracias a su implicación social, no buscaremos, en ningún caso, el protagonismo de los círculos en los distintos procesos de nuestros barrios, sino que seremos herramienta a su servicio.

Sobre estas premisas trataremos de nutrir y fortalecer la autonomía y desarrollo de los movimientos sociales y, para ello, haremos una apuesta decidida por las distintas herramientas que hemos desarrollado estos años:

- «Vamos!»: iniciativa basada en el empoderamiento ciudadano desde la fraternidad. Consolidará la creación de las figuras de los facilitadores sociales, destinadas a la identificación y puesta en marcha de proyectos de intervención social, defensores y defensoras de los derechos humanos, cuya misión será la identificación de la violación de los mismos en nuestros barrios, y de los comunicadores populares, que tendrán como objetivo el desarrollo de estrategias de comunicación vecinal y local, para multiplicar el alcance de las iniciativas puestas en marcha.
- Partidas presupuestarias finalistas para la intervención social: tanto desde Podemos como desde Ahora Madrid existe el compromiso de dedicar el exceso salarial de nuestros representantes públicos al desarrollo de proyectos destinados a la lucha contra la precariedad. Fomentaremos su implementación y el acceso del tejido social de nuestros barrios.
- Arraigo en el territorio: fomentaremos, a partir del trabajo diario, la inclusión de los y las activistas de Podemos en los distintos espacios y foros de desarrollo comunitario, aportando nuestro capital humano para la mejora de la calidad de vida y la conquista de derechos en nuestra ciudad.
- Colaboración con la sociedad civil: partiendo de la reiterada premisa de ser herramienta al servicio de la ciudadanía, nos pondremos a la



disposición de la sociedad civil para la consecución de los objetivos de defensa y conquista de derechos civiles y sociales.

Para llevar a cabo esta hoja de ruta será necesario un desarrollo orgánico y técnico que despliegue herramientas de participación virtual y ciudadana, así como experiencias formativas pensadas para su implementación en el medio y largo plazo que serán descritas en el Documento Organizativo.